

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Antropología y Problemas Ambientales en el Mundo Rural Chileno: Diálogos, Prejuicios y Demandas Disciplinarias.

Roberto Hernández Aracena.

Cita:

Roberto Hernández Aracena (2007). *Antropología y Problemas Ambientales en el Mundo Rural Chileno: Diálogos, Prejuicios y Demandas Disciplinarias*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/95>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/0yb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Antropología y Problemas Ambientales en el Mundo Rural Chileno: Diálogos, Prejuicios y Demandas Disciplinarias

Anthropology and Environmental Problems in the Chilean Rural Scenery: Dialogues, Prejudices and Disciplinary Demands

Roberto Hernández Aracena*

Resumen

El presente trabajo constituye una revisión y reflexiones sobre las relaciones disciplinarias de las Ciencias Ambientales y la Antropología Social, en la búsqueda de un enfoque multidisciplinario capaz de abordar en forma holística los problemas ambientales de Chile. Sin embargo, esto implica superar barreras de desconocimiento, prejuicios y subvaloraciones de los aportes de estas disciplinas para el análisis e interpretación de los fenómenos ambientales, y satisfacer las recíprocas demandas disciplinarias.

Palabras Claves: problemas ambientales, relaciones disciplinarias, enfoques multidisciplinarios, prejuicios y demandas disciplinarias..

Abstract

This work consists of a review and reflections on the disciplinary relationships of the Environmental Sciences and the Social Anthropology in pursuit of a multidisciplinary view to enable a holistic way to approach the Chilean environmental problems. Nevertheless this implies to overcome barriers of unawareness, prejudices and undervalue of the contribution of these disciplines to the analysis and interpretation of the environmental phenomena and to satisfy mutual disciplinary demands.

Keywords: environmental problems, disciplinary relationships, multidisciplinary view, prejudices and disciplinary demands.

Introducción

La presente ponencia constituye una revisión y algunas reflexiones sobre la base de experiencias académicas en el Departamento de Ciencias Ambientales y Recursos Naturales de la Facultad de Ciencias Agronómicas

de la Universidad de Chile, enfocada desde una perspectiva dialógica entre las Ciencias Ambientales y la Antropología, en la búsqueda de un enfoque interdisciplinario capaz de poder abordar en forma holística los problemas ambientales que confronta actualmente el mundo rural chileno. Con esto se pretende, sin desconocer el contexto global de la problemática ambiental, plantear una propuesta de agenda para la investigación antropológica sobre los temas y problemas ambientales que confronta hoy el agro chileno, a fin de contribuir al conocimiento y resolución de la problemática de esta naturaleza. Pero un diálogo disciplinario orientado hacia este objetivo está lleno de dificultades, producto de la existencia de tradiciones académicas muy arraigadas en nuestra sociedad que han conducido hacia un modelo de centro de educación superior, caracterizado por la existencia de unidades académicas constituidas en verdaderas parcelas de producción de conocimientos científicos y humanísticos, sin una estructura orgánica conducente a una integración de los diferentes saberes que allí se producen. Tal vez el caso tratado en esta ponencia, referido al encuentro entre las ciencias ambientales y las ciencias antropológicas, es una excelente oportunidad para analizar y reflexionar sobre esa distancia disciplinaria. El propósito más específico de este trabajo es exponer las dificultades para un diálogo disciplinario y analizar las posibilidades de superarlas con el objeto de lograr un encuentro disciplinario productivo que permita aportar significativamente a la superación de los problemas que hoy confronta la especie humana ante los grandes y pequeños cambios ambientales, y a su vez, diseñar un agenda de aspectos ambientales que actualmente demandan las otras disciplinas.

* Departamento de Ciencias Ambientales y Recursos Naturales, Facultad de Ciencias Agronómicas. Universidad de Chile.

Las dificultades para un diálogo disciplinario

Para comprender las dificultades que se presentan a fin de construir un diálogo interdisciplinario fecundo entre la Antropología y las Ciencias Ambientales se precisa remontarse a las bases mismas del sistema educativo chileno, a las estructuras de los currículum escolares de la educación básica y media, caracterizados por una enseñanza fragmentada y jerarquizada de las diversas disciplinas del saber universal que se requiere para formar a un individuo que vive en sociedad. No existen prácticas pedagógicas relevantes que trabajen para la integración de los diversos conocimientos científicos y humanísticos. Por lo tanto, mal se puede pretender la obtención de un individuo que sea capaz de tener una visión holística de la sociedad y sus problemas. A esto se suma la hegemonía de determinadas disciplinas frente a otras, cimentada sobre un prestigio académico ya establecido desde mucho tiempo, lo que contribuye a una formación desbalanceada del educando.

Esta atomización de las diversas disciplinas se acentúa al llegar el estudiante a los centros académicos de educación superior. A lo que se suma una marcada especialización en todas las disciplinas, alejándose cada vez más de las posibilidades de tener una visión integradora proveniente de conocimientos de diversa naturaleza, sobre los problemas que confronta nuestra sociedad. La experiencia vivida en la Universidad de Chile, que probablemente se repita en los otros centros académicos nacionales, nos muestra una estructura académico-administrativa, que agudiza la separación disciplinaria, con la presencia de Facultades u centros disciplinarios que alojan solamente subdisciplinas afines, desvinculadas orgánicamente en sus prácticas académicas, del resto de los centros universitarios. Esto se refleja en un notable desconocimiento de lo que hace y produce cada centro del saber, dentro de la misma universidad. Los encuentros periódicos sobre investigación de la Universidad de Chile se han constituido en esfuerzos insuficientes para superar esta situación. Podemos decir que los académicos en general, son verdaderos «autistas», capaces solamente de escucharse a sí mismo, o a algunos de sus colegas que constituyen un mismo grupo de trabajo. Hay un desconocimiento y un desinterés por saber lo que producen otras disciplinas, sumado a la inexistencia de políticas y acciones de las autoridades universitarias dirigidas a fomentar encuentros multidisciplinarios permanentes o

periódicos.. Por esto, cuando se producen supuestamente, estudios interdisciplinarios o multidisciplinarios, sus resultados se reducen fundamentalmente, a la entrega de informes científicos o técnicos de cada especialista, los cuales no son procesados mediante una concepción y una metodología de integración de conocimientos de diversa naturaleza, en función de un problema común. Se reconoce por estas instituciones universitarias, las falencias para una integración de saberes que provienen de orígenes disciplinarios diversos, pero los intentos por superarlas hasta el momento han sido insuficientes. Por ejemplo, los centros de estudios interdisciplinarios se encuentran muy cuestionados al interior de la Universidad.

Ciencias ambientales y antropología

La Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, donde se ubican las Ciencias Ambientales, tiene una tradición que enfatiza en la investigación aplicada y la formación eminentemente profesional de sus estudiantes. Por lo tanto, las disciplinas que confluyen para la solución de los problemas agronómicos están obligadas a contribuir concretamente con los objetivos de resolución de problemas eminentemente económicos y tecnológicos en función de una mayor producción y productividad silvo-agrícola y pecuaria.

El Departamento de Ciencias Ambientales y Recursos Naturales participa en parte importante de esta tradición académica de las Ciencias Agronómicas, ya que la mayor parte de su planta docente proviene en su formación inicial de la Ingeniería Agronómica, a pesar que posteriormente se han especializado en algunas de las subdisciplinas de la Ciencias Ambientales. Sin embargo, por el carácter multidisciplinario de las Ciencias Ambientales y por las exigencias de los problemas que estudia, existe una mayor apertura e interés por acceder a conocimientos provenientes de disciplinas más lejanas como es el caso de las Ciencias Sociales, las que tienen como objeto de estudio a los grupos humanos que conviven en sociedad. Tradicionalmente, dentro de una concepción deshumanizada de los problemas ambientales, sus centros de estudios se han organizado sobre la base del aporte disciplinario fundamental de la Biología, la Ecología, la Física y las Matemáticas.

Sin embargo, ante las nuevas tendencias de los centros de investigación, que buscan la incorporación de enfoques más holístico, con la consideración de la im-

portancia de los componentes sociales y culturales en el análisis e interpretación de los asuntos ambientales, se ha ido configurando una vinculación cada vez mayor con disciplinas como la Antropología y la Sociología, entre otras, por su aporte importante para el estudio más integral de los problemas ambientales. Esta tendencia corresponde a las nuevas concepciones de los problemas y conflictos ambientales entendidos como problemas eminentemente sociales y culturales, al considerar qué es el Hombre quien, con su comportamiento agresivo e irracional frente a la naturaleza y sus recursos naturales, el causante de los problemas ambientales presentes hoy a escala local y global en el planeta tierra. Pero este acercamiento a las Ciencias Sociales, como al de otras disciplinas diferentes a las ambientales, ha tenido hasta el momento un carácter fundamentalmente instrumental, lo que reafirma una tradición histórica de la Antropología, desde su nacimiento, como una disciplina social al servicio de intereses de dominio o imposición de modelos de intervención sobre las poblaciones afectadas en función de causas de distinta naturaleza y valor ético. Los conocimientos de estas otras disciplinas se demandan y evalúan en función de su utilidad para la comprensión de los problemas ambientales, y su contribución al diseño de estrategias y proyectos de intervención que buscan mitigar los efectos de los impactos ambientales sobre la Naturaleza y las poblaciones y su calidad de vida. Esto significa que no existe un interés general sobre estas disciplinas proveedoras de conocimientos prácticos y de utilidad probada para sus objetivos concretos, con relación a su desarrollo teórico y metodológico, y sobre los hallazgos que han incrementado el conocimiento de las conductas sociales y los sistemas culturales de las diversas poblaciones que ocupan diferentes espacios en los territorios objeto de estudio.

Las nuevas exigencias del estudio de los problemas ambientales, con la incorporación de los enfoques sociales y culturales, conlleva hacia un problema aún no resuelto: como lograr integrar los resultados de los estudios de los sistemas biofísicos y los estudios de los sistemas socioculturales, para conseguir una visión conjunta de carácter interdisciplinaria, capaz de dar cuenta de las diversas dimensiones que contempla el análisis ambiental. Esta es una tarea importante de cumplir para poder avanzar significativamente hacia un desarrollo realmente interdisciplinario que sea capaz de analizar e interpretar los fenómenos ambientales en toda su integralidad. Para esto, un primer paso necesario es el reconocimiento y valoración en su totalidad

de cada disciplina en su cuerpo teórico y metodológico, y la validez de sus conocimientos acumulados.

Las demandas de las ciencias ambientales a la antropología y los prejuicios que dificultan este diálogo disciplinario

Hay muchas interrogantes provenientes de las Ciencias Ambientales que buscan respuestas en las Ciencias Sociales, y particularmente, en la Antropología. Las primeras preguntas que se plantean son: ¿por qué las comunidades humanas se comportan de determinada manera frente a la Naturaleza y sus recursos? ¿Cuáles son los fundamentos culturales que sustentan estas conductas? ¿Por qué se actúa en forma «irracional» en la explotación de los recursos naturales? o, ¿Cuál es la racionalidad que tienen las comunidades humanas en sus relaciones con la Naturaleza? Las respuestas a estas y otras interrogantes se basan en los hallazgos obtenidos del estudio de los sistemas socioculturales a nivel local pero con un enfoque global, que tienen las diversas poblaciones humanas que habitan los territorios reconocidos socialmente.

Estas demandas de las Ciencias Ambientales para la Antropología buscan una comprensión de las conductas de las poblaciones locales, muchas veces catalogadas de irracionales e incomprensibles para las estructuras mentales de los científicos y los profesionales del área, para tener una base pertinente que permita el poder proponer y contribuir a resolver los problemas de la Ingeniería Ambiental: ¿Cómo intervenir eficientemente para mitigar o superar los impactos ambientales que provocan agentes y fenómenos externos e internos de las comunidades? Esto implica resolver ¿cuáles estrategias y acciones son las más adecuadas para lograr efectos positivos en función de las metas ambientales?, ¿Qué diseño de proyectos son los más pertinentes para una intervención exitosa? En un terreno más concreto, se plantean ¿Qué nuevas tecnologías son más amigables con respecto al ambiente natural y sus recursos naturales, y con relación a las culturas locales? ¿Qué métodos son los más adecuados para comunicarse y comprender los puntos de vista de los actores sociales? El planteamiento de estas interrogantes se explica por los numerosos fracasos producidos en la ejecución de proyectos que pretendían mejorar las condiciones ambientales y la calidad de vida de las poblaciones urbanas y rurales. Ante esto, las Cien-

cias Ambientales se enfrentan a la disyuntiva de qué hacer, cómo hacer y con quién hacer, para intervenir a fin de mejorar la situación ambiental que permita un desarrollo sustentable que eleve la calidad de vida de las poblaciones consideradas.

De acuerdo al planteamiento de los académicos entrevistados en el Departamento de Ciencias Ambientales y Recursos Naturales de la Universidad de Chile, la Antropología es vista como una disciplina que aporta al conocimiento de las poblaciones y su cultura, antes de la intervención. O sea, es vista principalmente, como una disciplina que realiza estudios previos, o más bien diagnósticos, que sirven de elementos básicos para elaborar estrategias, proyectos y acciones para una mejor intervención. Para ellos, la Antropología es un aporte importante para el diseño y ejecución exitosa de una «Ingeniería de la Implementación. Pero esto nos conduce a plantearnos las siguientes interrogantes: ¿Qué pasa con los procesos de intervención? ¿Cuáles son las respuestas de las comunidades intervenidas? ¿Cuáles son los procesos de evaluación y seguimiento de los proyectos? ¿Cuáles son los impactos y resultados que quedan después de finalizar las intervenciones? Con esto queremos significar que aún no se ha validado el aporte de la Antropología en todas las etapas de la intervención. Incluso, el valor de su análisis post-facto.

Como ya lo hemos expuesto, existen numerosas barreras de diversa naturaleza que dificultan un diálogo horizontal y fructífero entre las Ciencias Ambientales y la Antropología. Un primer elemento es el desconocimiento y valoración recíproca de las bases teóricas y metodológicas de estas disciplinas. Y en segundo lugar, las ideas preconcebidas y los prejuicios que comparten los que cultivan estas disciplinas.

Es notable el nivel de desinformación e desinterés recíprocos sobre los conocimientos y las líneas de investigación más activas de estas disciplinas.. También sobre los hallazgos más recientes del quehacer científico y su implicancia con respecto a los problemas ambientales. La Antropología es vista como una disciplina muy teórica y poco práctica. La diversidad de visiones de la realidad, producto de las diferentes teorías antropológicas es considerada por los cultivadores de las Ciencias Ambientales como un aspecto negativo, ya que provoca confusiones y dificulta un análisis confiable de los problemas ambientales. Esto es un reflejo de las diferencias de los modelos de acceso al conocimiento, en este caso, ambiental, o sea, hay una distancia significativa respecto a lo epistemológico. Esto parte del

desencuentro sobre el concepto de la realidad como objeto de estudio. Hay diferencias en el valor que se atribuye a la teoría como herramienta de explicación e interpretación de una realidad. También sobre el acceso al conocimiento y comprensión de las diversas dimensiones de la realidad estudiada. Diferencias en la importancia de los saberes populares o locales, como aporte a la comprensión de los problemas ambientales. Esto se refleja en la distancia sustantiva existente en algunas subdisciplinas ambientales, entre los conocimientos científicos y los conocimientos de las poblaciones locales.

Un aspecto importante de distanciamiento disciplinario que entorpece las posibilidades de un diálogo interdisciplinario más fecundo se relaciona con los métodos utilizados por estas disciplinas. Las ciencias ambientales, basadas en el paradigma del positivismo lógico reconocido por la comunidad científica desde hace mucho tiempo, utilizan los métodos cuantitativos, para procesar y validar los datos obtenidos en sus investigaciones. Para esto existe un protocolo riguroso y con alto grado de rigidez, tanto en sus procedimientos como en el análisis, legitimado por un buen análisis estadístico, condición obligante para poder tener el reconocimiento de la validez universal de los hallazgos obtenidos en sus investigaciones. Pero este paradigma, en las últimas décadas, ha sido fuertemente cuestionado por los epistemólogos y filósofos de las ciencias, discusión que no es objeto de análisis en este trabajo, pero sí de su consideración en las prácticas de diálogo interdisciplinario. Esta metodología se diferencia sustantivamente de los procedimientos metodológicos utilizados por la Antropología en sus investigaciones, que se caracteriza por la hegemonía de los métodos cualitativos, sustentados en una base epistemológica que postula el acceso al conocimiento de una realidad sociocultural a través primeramente, de los puntos de vista y visiones de mundo que tienen los actores sociales, y las posteriores interpretaciones de los investigadores.. Esto nos plantea una discusión de larga data sobre el valor epistemológico de los métodos cualitativos y cuantitativos, y las posibilidades de establecer una colaboración o complementación de estos dos tipos de metodologías en la investigación de las realidades donde intervienen las comunidades o grupos humanos.

Para los cultivadores de las ciencias ambientales, los métodos cualitativos son considerados como métodos complementarios para el conocimiento de los problemas ambientales. Sus hallazgos son catalogados como

subjetivos, sin un rigor «científico» que permita validar sus resultados. Para lograr un reconocimiento científico desde las llamadas «ciencias duras», se requiere procesar cuantitativamente estos hallazgos, o sea, cumplir con los protocolos del paradigma cuantitativo, proveniente del positivismo lógico. Pero sobre esto surge una dificultad para poder entablar un diálogo disciplinario horizontal y retroalimentador que posibilite el intercambio de conocimientos de las diversas disciplinas., ya que la naturaleza de los datos cualitativos no permite muchas veces, el procesamiento de sus aspectos más esenciales mediante las prácticas cuantitativas. Existe una distancia importante entre la naturaleza de los resultados de las investigaciones sobre los sistemas biofísicos y los resultados de los sistemas socioculturales. Pero se trata de lograr una integración de los conocimientos obtenidos sobre estas diferentes realidades. Hay autores actuales que reconocen la factibilidad de integrar la investigación cualitativa con la investigación cuantitativa mediante un diseño común, donde se reconoce el valor científico de la combinación de datos cuantitativos y cualitativos, producto de la combinación de métodos cualitativos y métodos cuantitativos. Es importante destacar que los métodos cualitativos, cada vez más son utilizados por diversas disciplinas, para dar respuestas con mayor profundidad sobre el comportamiento social y las bases culturales ligadas a él, referidos a los estudios sobre una gran diversidad temática o problemática de las sociedades modernas. El camino para resolver las distancias existentes entre las ciencias ambientales y la Antropología pasa por reconocer el valor fundamental de los principios de la interdisciplinariedad, interdependencia y fusión de los conocimientos disciplinarios al servicio de la solución de los problemas epistemológicos y la solución de los problemas prácticos que confrontan las sociedades actuales a nivel local y global. Esto implica el romper con el modelo científico de la atomización del saber.

Una agenda para la antropología sobre problemas ambientales

Si revisamos las comunicaciones presentadas en Congresos, Seminarios u otros eventos científicos de la Antropología chilena en las dos últimas décadas, observamos escasos trabajos relacionados con problemas ambientales. Se destacan algunos estudios sobre conflictos ambientales como el clásico conflicto de Ralco, donde existe un componente indígena, o casos

actuales como Mehuín y Pascua Lama. Hay además algunos temas relacionados con Territorio e Identidad, Medioambiente y Desarrollo, Colonización en el extremo austral y manejo de recursos naturales, Uso y representación de espacios urbanos y rurales. En base a esta revisión, se puede afirmar que la Antropología chilena enfocada hacia los problemas ambientales se encuentra en una etapa fundacional, si lo comparamos con una mirada hacia la Antropología a nivel mundial, sobre todo en algunos países europeos y Estados Unidos.

Una prospección sobre lo que se publica en Antropología Aplicada sobre asuntos ambientales fuera de nuestras fronteras en los primeros años del siglo XXI, determina una gran diversidad de problemas que tienen un interés especial para los países del Primer Mundo pero que tienen sus expresiones más graves en el Tercer Mundo. Un primer gran tema tiene que ver con los impactos ecológicos, sociales y culturales, provocados por la aplicación de un modelo de desarrollo global que utiliza fuentes energéticas muy contaminantes y una explotación excesiva de los recursos naturales renovables y no renovables. En esta línea se destacan los estudios sobre los impactos ambientales provocados por explotaciones petroleras, de otros recursos mineros, y explotaciones pesqueras. En el caso de Chile, podemos mencionar a los sistemas de producción de las salmoneras. En este mismo orden de interés antropológico, se relevan los trabajos sobre percepciones de las poblaciones locales o regionales, sobre el riesgo ambiental, los impactos ambientales sobre la calidad de vida de las comunidades humanas y las amenazas a la seguridad alimentaria.

Un segundo tema de gran interés para la Antropología se refiere a los cambios ocurridos en las relaciones entre las comunidades humanas y la naturaleza, como consecuencia del cambio del modelo de desarrollo a escala mundial. Esto se centra en el manejo y explotación de los recursos naturales a nivel local y regional, considerando la gran diversidad de realidades locales, pero dentro de un contexto global. Muchos estudios en esta línea de trabajo tienen por objetivo la búsqueda de nuevas relaciones Hombre-Naturaleza que aseguren una sustentabilidad en lo ecológico, económico, social y cultural para la diversas poblaciones urbanas y rurales. Esto implica el cómo conciliar Conservación Ambiental y Desarrollo. En relación a estos aspectos existen estudios sobre los valores ambientales globales y locales, el significado y uso de prácticas tradicionales de manejo de recursos naturales, el turismo ecológico y

sus impactos ambientales, patrimonios naturales y culturas locales, territorio e identidad, agrobiodiversidad, seguridad alimentaria e identidad cultural.

Un tercer tema relevante para la Antropología dice relación con las transformaciones de las relaciones y estructuras sociales actuales y su impacto ambiental. En este enfoque se ubican los trabajos sobre privatización de tierras colectivas o comunitarias y sus impactos ambientales y socioculturales. Las relaciones de poder de las organizaciones ambientalistas y las comunidades indígenas. Este tema está muy relacionado con el asunto del control y administración de los proyectos de desarrollo, y las relaciones entre los saberes científicos y los saberes tradicionales o populares.

Esta mirada general a la diversidad de temas tratados por la Antropología a nivel mundial, organizada de esta manera, nos permite tener una base para plantear a nuestra disciplina una tarea pendiente sobre la construcción de una propuesta de agenda sobre temas ambientales que la Antropología chilena debe asumir en esta etapa de su desarrollo considerando sus diversas realidades urbanas y rurales. Esta propuesta debe caracterizarse por la ampliación de las fronteras del conocimiento en lo teórico, y a su vez, por la profundización de algunos temas específicos que la sociedad chilena y sus actores nos demandan, entre los cuales están, los problemas y conflictos ambientales actuales, de amplia difusión en los medios de comunicación.

Comunidades Agrícolas y Huertos Familiares en la Comuna de Río Hurtado

Llara Kritzner Jackowski*

Resumen

La ponencia pretende aportar a la discusión sobre el desarrollo local de las comunidades agrícolas de la Región de Coquimbo, caracterizándolas desde una dimensión histórico productiva y dando cuenta de las principales problemáticas socioambientales y desafíos para su desarrollo. Se incorporan datos obtenidos en un estudio de caso en la Comunidad Agrícola Daín y Cortaderilla de la comuna de Río Hurtado, y la visión generada a partir del trabajo en intervención en desarrollo local desde la Asociación Gremial de Comunidades Agrícolas de la Provincia del Limarí.

Palabras Claves: Comunidades agrícolas, tenencia de la tierra, Comunidad Daín Cortaderilla, huertos familiares, desertificación, desarrollo rural.

Abstract

The presentation (paper) tries to reach to the discussion on the local development of the farmer community of Region of Coquimbo, characterizing them from a dimension historically productive and realizing of the principal problematic socioambientales and challenges for his development. There join information obtained in a study of case in the farmer community Daín y Cortaderilla of the commune of RioHurtado, and the

vision generated from the work in intervention in local development from the Labour union Association of Agricultural Communities of the Province of the Limarí.

Keywords: Farmer community, possession of the land, Community Daín y Cortaderilla, family garden, desertification, rural development.

I. Introducción

La ponencia pretende aportar a la discusión sobre el desarrollo local de las comunidades agrícolas de la Región de Coquimbo, las cuales corresponden a organizaciones basadas en una forma de tenencia de tierra colectiva de origen ancestral y que actualmente presentan graves problemas de marginación, pobreza, deterioro ambiental y desintegración territorial.

Se realiza una revisión y análisis de antecedentes históricos y productivos del secano regional para dar cuenta del contexto de desenvolvimiento de las problemáticas socioambientales del territorio, como son la desertificación y la migración. En muchas ocasiones las comunidades agrícolas, ubicadas en la aridez del secano, apartadas de los valles irrigados y los circuitos comerciales, son consideradas como marginales, lo que

* Ingeniera Agrónoma, Consultora de Etnomedia Producciones. Dirección: Pueblo de Limarí sitio 5, Ovalle. Mail: llarufi@yahoo.es